

PINCELADAS HACIA UNA DEMOCRATIZACIÓN DE LA DOCENCIA VIRTUAL

Ensayo



Recibido: 18/11/2020

Aceptado: 03/12/2020

Autor:

Fernando Jafer Bárbara Rodríguez
Doctorante en Ciencias de la Educación
Universidad Fermín Toro (UFT)
Cabudare. Edo. Lara
Venezuela
Magister en Gerencia de las TIC's
Universidad Nacional Experimental Politécnica de las Fuerzas Armadas (UNEFA)
Barquisimeto. Edo. Lara
Venezuela
Licenciado en Administración Mención Informática
Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR)
Barquisimeto. Edo. Lara
Venezuela
Técnico Superior Universitario en Contabilidad Computarizada
Colegio Universitario Fermín Toro (CUFT)
Barquisimeto. Ed. Lara
Venezuela

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8530-4673>

E-mail: fbarbara@aulavirtual.web.ve

RESUMEN

En una sociedad Postindustrial, caracterizada por un basamento económico proveniente del dinamismo del mercado, donde la generación de renta es su premisa, se hace necesaria la democratización del pensamiento, el cual llevará a la organización del hombre como ser pensante, generador de nuevas ideas y ejecutor de accionares, a catapultarse a una evolución intelectual; es entonces cuando estamos en presencia de una Sociedad del Conocimiento propiamente dicha. De aquí, este ensayo busca exponer los matices que llevaría a las nuevas profesiones como la Docencia Virtual al aporte de esos nuevos saberes que toda sociedad requiere, es de esto que, se parte de las características ideológicas y políticas de la sociedad postindustrial, las cuales han dado paso a nuevas formas de trabajo, las mismas han visto en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) un aliado importante para su ejecución, de esta forma se presentan el llamado Teletrabajo y la Docencia Virtual como parte de estas nuevas disciplinas.

Palabras clave: Democracia, Docencia Virtual, Sociedad del Conocimiento, Postindustrial, Teletrabajo.

BRUSHSTROKES TOWARDS A DEMOCRATIZATION OF VIRTUAL TEACHING

ABSTRACT

In a Post-industrial society, characterized by an economic foundation stemming from the dynamism of the market, where the generation of income is its premise, the democratization of thought is necessary, which will lead to the organization of man as a thinking being, generator of new ideas and executor of actions, to be catapulted into an intellectual evolution; It is then that we are in the presence of a Knowledge Society proper. Hence, this essay seeks to expose the nuances that would lead to new professions such as Virtual Teaching to the contribution of these new knowledge that every society requires, it is from this that, it starts from the ideological and political characteristics of post-industrial society, which They have given way to new forms of work, they have seen in Information and Communication Technologies (ICT) an important alloy for their execution, in this way the so-called Telework and Virtual Teaching are presented as part of these new disciplines.

Keywords: Democracy, Virtual Teaching, Knowledge Society, Postindustrial, Telecommuting.

INTRODUCCION

Una de las características que le ha dado al hombre su poder evolutivo, es la preservación del conocimiento que ha adquirido a lo largo de su historia, el mismo va, desde la divulgación de la palabra transmitida de generación en generación a través de historias narradas por los grandes sabios; pasando por la creación de escritos, los cuales iban desde las pinturas rupestres que contaban las vivencias del día a día, los manuscritos sobre pieles de animales y pergaminos, la imprenta de libros; hasta la digitalización de obras, todo esto con un único fin, postergar en el tiempo el conocimiento adquirido, para su consulta a posterior.

De igual manera, el hombre se ha agrupado para apoyarse en sus labores diarias, estas agrupaciones por lo general se dan por los individuos que, teniendo un fin común, buscan a sus pares para ayudarse entre sí, logrando entonces, un beneficio social; dichas agrupaciones se dan en diferentes áreas, como la religiosa, social, académica, cultural, entre otras. Estas áreas, dan la connotación a las sociedades propiamente dichas, que por lo general están enmarcadas en un área geográfica o territorial.

Rompiendo las barreras geográficas, el proceso de enseñanza-aprendizaje ha encontrado un aliado en el Internet como medio o canal de comunicación; que lleva casi de forma instantánea este accionar al mundo entero; para optimizarlo, el hombre ha llevado un paso más allá a las aulas tradicionales, construyendo un mundo intangible alrededor de la educación y valiéndose de los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), ha logrado lo impensable en la década de los 70 del siglo pasado, que es, crear conocimiento colaborativo de forma instantánea con

individuos de diferentes latitudes que comparten intereses en común.

Sin duda alguna los (EVA) han permitido a los docentes virtuales organizar sus procesos académicos, que con ayuda de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), han evolucionado la educación. Adentrados ya en el siglo XXI nos encontramos también con una evolución de las redes sociales que, basándose al igual que la educación virtual en el uso del Internet como canal de comunicación, se ponen en la vanguardia del intercambio de saberes, opiniones y contenidos, estas redes cada día se especializan más y más, dando paso a su creación de acuerdo a las necesidades de los usuarios, los cuales demandan a sus creadores, un mayor manejo del contenido.

Dichas redes han ayudado a las llamadas “Redes del Conocimiento” para su gestión diaria, que lleva no solo la palabra del hombre o sus hechos, lleva sus pensamientos e imaginación, aportando nuevos hallazgos a una comunidad que se empodera cada día más y más de ese saber colectivo y enriquecedor.

Ahora bien, ese saber colectivo que aflora en la sociedad contemporánea tiene su origen en el pluralismo ideológico del pensamiento, el mismo está dado por la democracia, la misma fue impulsada en la sociedad postindustrial; de allí encontramos a Seoane (1988), el mismo afirma que, “uno de los elementos de la alquimia postindustrial es la valoración y prospectiva del sistema democrático” (p. 89). Es entonces cuando nos detenemos y analizamos la relación de la expansión de la sociedad del conocimiento, la democratización del saber y la tolerancia del hombre hacia su semejante.

Si hablamos del término “Postindustrial”, es referente obligatorio señalar sus primeras apariciones en el

léxico, es allí cuando encontramos a Bell D. (1973) el cual lo sistematizó en su obra titulada “The Coming of the Post-Industrial Society”; no obstante, Coomaraswamy y otros (1914) dan las primeras pinceladas al término, en su publicación titulada, “Essays in Post-Industrialism: A Symposium of Prophecy Concerning the Future of Society”.

Sin ánimos de politizar la democracia del conocimiento, es importante reflexionar sobre la misma como el todo que aglutina al hombre en fines comunes, los cuales van más allá de una simple pretensión de solucionar un problema, incluso de una comunidad; la misma llega al ser mismo del racionalismo, y de allí al poder del intelecto humano; es cuando encontramos lo dicho por Seoane (1988), el mismo expresa una clara visión de la sociedad anclada a sus afinidades, “es el concepto de pueblo el que atrae mayor discusión política, puesto que es muy distinto un régimen democrático fundamentado en una serie de individuos asociados libremente o en el conjunto de individuos que pertenecen a una misma cultura y tienen una historia común” (p. 90).

Sin duda, la sociedad del conocimiento está basada en un profundo cooperativismo de los miembros, los cuales no buscan el resalte de una parte del todo, buscan el avance colectivo; cabe entonces pretender analizar las partes que componen a dicha sociedad, para comprender el fenómeno que se desarrolla en su intrínseca médula, dicha pretensión, como nos afirma Seoane (ob. cit.), es un espiral sin fin, “Democracia, sociedad postindustrial y participación política son tres elementos de una ecuación temporal sobre la que no existen hasta ahora soluciones algorítmicas” (p. 90).

En el mismo orden de ideas, es relevante señalar la importancia de la colaboración de los miembros de las comunidades, esto con el fin de crear un conocimiento colectivo, el mismo debe estar afianzado en las políticas

estadales, que si bien son fijadas por los gobernantes, deben ser el reflejo del pensar de todos los integrantes de dicha comunidad, donde se fijan políticas específicas para cada sector; de esto parte el pensamiento de Seoane (ob. cit.) cuando nos afirma, “Las nuevas dimensiones de la cultura política no pueden ser individuales y subjetivas, sino colectivas e inter-subjetivas, es decir, políticas” (p. 97).

Dichas políticas han sido creadas por el hombre para mejorar su estatus de vida, esto fue un transitar de la era industrial, pasando por los acontecimientos de cambios generados por las guerras mundiales, hasta llegar a la era del manejo del conocimiento, donde el tenedor de la información tiene el poder, es allí que desde la primera mitad de los noventa del siglo pasado, aparecen pensadores como Jordy M. (2002), el cual postula que, “diversos estudios apuntaban ya hacia el nacimiento de una nueva estructura económica que se caracterizaría por cambiar el acento del paradigma productivo: de lo industrial hacia la información o el conocimiento, de lo material a la desmaterialización de la economía”. (p. 523).

Dicha desmaterialización llegó con fuerza de la mano del Internet con el siglo XXI a la educación, apareciendo una nueva forma de docencia no presencial o a distancia que fue denominada “Docencia Virtual”, dicha modalidad usa las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), específicamente la autopista de la Información (Internet) como medio de comunicación, para llevar a cada rincón del planeta la gestión de enseñanza-aprendizaje; este método ha sufrido cambios sustanciales que han ido de la mano de los avances de la WEB, dando ahora la docencia síncrona y asíncrona, semipresencial o mixta (B-learnig); teniendo así un ámbito en constante cambio y evolución.

Si bien la educación virtual ha llegado para quedarse, es relevante recordar que el uso de las TIC ha adentrado en cada una de las actividades laborales del hombre; no es lo

mismo la informatización que la automatización, es necesario tener claro cada uno de los términos, es de allí que le primero es claramente definido por Jordy M. (2002), el mismo nos indica que “La informatización consiste, en su forma más evidente, en la aparición de un creciente contenido de “información” tanto en la sustancia del trabajo como en las técnicas del quehacer laboral” (p. 523)., el segundo está intrínsecamente relacionado con el uso de las TIC.

Es relevante señalar el auge de las nuevas profesiones relacionadas con el ámbito tecnológico, o la incorporación de las nuevas tecnologías en las profesiones existentes, las cuales han afectado de una forma u otra las economías del planeta, ya no son vistas de forma aisladas por la geografía, ahora son realmente mundiales o globales.

En tal sentido, encontramos la postura de Jordy M. (ob. cit.) afirmando que, “al trabajo informatizado se le califica con mayor certeza como un nuevo grado de desarrollo del sistema económico, sin referencia a pérdidas” (p. 523); de allí encontramos la cualificación y calificación de esas nuevas habilidades al momento de hacer girar la rueda económica de los estados, dando un mayor valor a las labores que tienen inmersas las Tecnologías de Información y Comunicación como herramienta fundamental.

Una de esas TIC que ha dado un gran impulso de las nuevas formas de pensar y de trabajar, es la autopista de la información (Internet), la cual ha facilitado la comunicación en el mundo. Luego de su aparición a finales del siglo pasado ha proliferado una nueva forma de trabajo en el siglo presente, fue denominada “Teletrabajo”, el mismo se basa en la web para su funcionamiento; es aquí donde es propicio lo expuesto por Jordy M. (ob. cit.) cuando nos recuerda que, “Internet constituye la tecnología comunicacional que da lugar a una nueva forma de trabajo cuya materia prima es la

información y cuyo instrumento de intervención sobre la misma es la tecnología digital” (p. 526).

Si bien es cierto que, el Teletrabajo es una realidad en nuestros tiempos y que luego de los acontecimientos surgidos el pasado mes de diciembre del año 2019 con la pandemia por el COVID-19, en la cual las empresas se han apoyado en esta nueva forma de trabajo, también es cierto que no todos estaban preparados para su accionar, creando grandes dificultades en sectores como salud y construcción.

Uno de los sectores que se puede decir que estaba preparado hasta cierto punto es la investigación científica, la misma se ha valido de redes de investigadores que hacen vida en diferentes latitudes y longitudes del mundo para el intercambio de información y de saberes; así encontramos lo postulado por Jordy M. (ob. cit.). “La sociedad del conocimiento es la condensación de un proceso de flexibilización e informatización, en la cual, gracias al uso de internet, una nueva forma de trabajo extiende el uso económico de la información” (p. 526).

Este mismo autor nos recuerda la gran gama de nuevas profesiones que se valen de las TIC para su operación, listando: “Trabajos por internet o teletrabajo, Ventas en línea, búsqueda en la red, asesoría técnica informática a distancia, periodismo en línea, creación de base de datos, promoción en línea, producción de páginas web, docencia virtual” (p. 526).

También nos recuerda nuevas profesiones como “El cracker: una nueva profesión desde y para internet, criminal pero funcional” (p. 533); es en este punto que nos detenemos y analizamos el uso actual que se le dan a las TIC y las consecuencias que pueden tener en la sociedad. Es de aquí que Jordy M. (ob. cit.) nos indica que “Los hackers son los innovadores dentro de las tecnologías digitales y la informatización que actúan básicamente con una ética

hedonista” (p. 533). Para completar estas nuevas terminologías, el mismo autor nos señala, “Un cracker — término generado alrededor de 1985 por los propios hackers para defenderse del mal uso que la prensa comenzaba a hacer del término hacker— es quien rompe la seguridad en un sistema” (p. 533).

Sin duda alguna, una de las profesiones que se vio beneficiada con la incorporación de las nuevas tecnologías fue la docencia, la cual encontró un aliado en la virtualidad y una nueva forma de ejecutar su proceso de enseñanza-aprendizaje; es allí que señala Astolfi P. (1997), “el aprender comprende tres etapas: información, conocimiento y saber, por las que debe transitar aquel que alcance el aprendizaje profundo” (p. 213), esto nos lleva a la afirmación de que “sin información no existirá conocimiento”. Es importante el decir del investigador antes señalado, el mismo nos indica, “el saber comienza cuando una pregunta puede ser planteada allí donde reinaba la evidencia” (p. 74).

Si no existiera la pregunta planteada por el investigador, no existiera la investigación en sí; puesto que no existiría ni el problema, ni la interpretación o solución al mismo. De aquí se puede partir en el ámbito educativo de la premisa señalada por Mella (2003), el mismo indica que: “la educación debe asumir entonces, la misión de cultivar y potenciar en los sujetos, nuevas competencias que hemos identificado como ‘Tolerancia a la incertidumbre’ y ‘Administración del riesgo’” (p. 113). Estas competencias van inmersas en las sociedades democráticas.

Es entonces que, las sociedades postindustriales y democráticas buscan en la dinámica del mercado su lucro, de aquí que toda empresa deberá generar una utilidad; desde el punto de vista de la Sociedad del Conocimiento, la misma no busca sólo esta ganancia, va detrás de la generación del conocimiento mismo, que lleve a la humanidad a una

evolución sistemática; Terán F. (2018) nos afirma, “no solamente se producen bienes que buscan una renta, sino que produce ideas que permiten a la luz de este nuevo conocimiento e innovación, transformar las actividades productivas para alcanzar el desarrollo económico superando los problemas permanentes de injusticia e inequidad. (p. 47).

En conclusión, en una sociedad postindustrial caracterizada por la democratización del pensamiento y del quehacer humano, se hace necesaria una nueva postura ante las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC); dicha postura, debe ejecutarse en la búsqueda del mejor uso, para así, lograr la generación del conocimiento. No siempre este uso es visto o asumido de la mejor forma por las comunidades organizadas, hasta el punto de darle connotaciones positivas o negativas a su accionar, de aquí que nos encontramos denominaciones ambiguas como la del “cracker” o hacker, que por su ser puede ser benigno o maligno.

Las (TIC) son en la actualidad el pilar de muchas profesiones, ayudándoles en su accionar diario e incluso, han creado nuevas denominaciones como el llamado “Teletrabajo”, el mismo, en la actualidad se vale del internet como medio de comunicación para su ejecución. Estas nuevas profesiones son hoy en día valoradas tanto por las competencias requeridas para su acción, como por los resultados que aportan a la economía de las naciones; de aquí su importancia en las sociedades organizadas.

Para la educación, no ha sido ajena la apropiación de las (NTIC), teniendo que adecuar las competencias iniciales que deben tener cada uno de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje, los cuales, como señala Lapeyre, J. (2018) “Toda situación educativa tiene tres componentes: la actividad que se realiza (tipo de aprendizaje), el ambiente o entorno pertinente (escenario educativo) y las personas que

participan (actores educativos)” (p.69). Es aquí entonces, donde se puede señalar, que para esta nueva práctica docente se tiene como tipo de aprendizaje la denominada “Docencia Virtual”, como escenario educativo “los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA)”, por último, como actores sociales encontramos a los “Docentes Virtuales o Facilitadores Virtuales” y a los “Estudiantes Virtuales o Participantes Virtuales”.

El aporte que da la Docencia Virtual a la Sociedad del Conocimiento es invaluable, al percatarnos de ciertas características que ambas poseen, vemos el uso del Internet por parte de la primera, el cual le da una connotación de interconexión fundamental para su accionar; en paralelismo, la segunda comparte esta misma cualidad, que es sin duda su intercambio de vivencias y saberes, su basamento accionar; ambas pudiendo estar interrelacionadas y en convivencia en la red de redes (WEB). Es de aquí que deben estar en una democracia intelectual, la misma, debe interactuar con todas las profesiones y accionares del hombre, esto nos llevará a un verdadero avance de la humanidad.

De todo lo antes expuesto, es la intención dar unas primeras pinceladas en un contexto reflexivo sobre el accionar democrático de la comunidad del conocimiento ante los aportes que puede dar la docencia virtual, siendo un hecho la convivencia de ambas en la actualidad en el Internet; que, si bien es un gran medio de comunicación, el mismo debería evolucionar en los tiempos futuros, donde se deberá reevaluar las relaciones interpersonales del hombre, para así repensar y buscar la adaptación y creación de nuevas formas para cubrir la necesidad de la generación de conocimiento. Sin duda alguna, la rebeldía científica ha llevado al ser humano a crear nuevos saberes basados en la solución de problemas planteados en su quehacer diario, que

van desde una experimentación, hasta la interpretación de fenómenos.

REFERENCIA

- Astolfi, J. P. (1997). **Aprender en la escuela. Editorial Dolmen**, Tercera Edición, ISBN: 9789567802609. Santiago de Chile. Chile.
- BELL, D. (1973). **The Coming of the Post-Industrial Society**. Primera Edición, ISBN:9780465012817. New York: Basic Books.
- Coomaraswamy y otros (1914). **Essays in Post-Industrialism: A Symposium of Prophecy Concerning the Future of Society**. The Journal of Indian Art, 1886-1916; London Tomo 16, N.º 122-128, (Oct 1914): 99-128. Londres.
- Jordy M. (2002). **Digitofactura: flexibilización, internet y trabajadores del conocimiento**. Comercio Exterior, ISSN: 1563-7352, Vol. 52, Nro. 6 Julio 2002. México. [disponible en] <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/23/4/mich0602.pdf> [consultado el 01-nov-2020].
- Lapeyre, J. (2018). **Orientaciones educativas TIC – ICT educational guidance**. Lima, Perú. DOI: <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3627.1602/1> . [consultado el 01-nov-2020].
- Mella (2003). **LA EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y DEL RIESGO**. Revista Enfoques Educativos Vol.5 Nro. 1, (Pp.107–114), Año 2003. ISSN 0717-3229. Santiago de Chile. Chile. [disponible en] http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/enfoques/07/docs/enfoques_07_2003.pdf . [consultado el 01-nov-2020].
- Seoane, J. (1988). **Movimientos Sociales y Acción Política, Sociedad Postindustrial y Formas de Participación Política**. (Pp. 87-100). Universidad de País Vasco, España. [disponible en] <https://www.uv.es/seoane/publicaciones/Seoane%201989%20Sociedad%20postindustrial%20y%20formas%20de%20participacion%20politica.pdf> . [consultado el 01-nov-2020].
- Terán F. (2018). **Sociedad del Conocimiento y la Economía**. (Pp. 47-54). Revista San Gregorio, 2018, No.21, ENERO-MARZO (46-55), ISSN: 1390-7247; EISSN: 2528-7907. Ecuador.